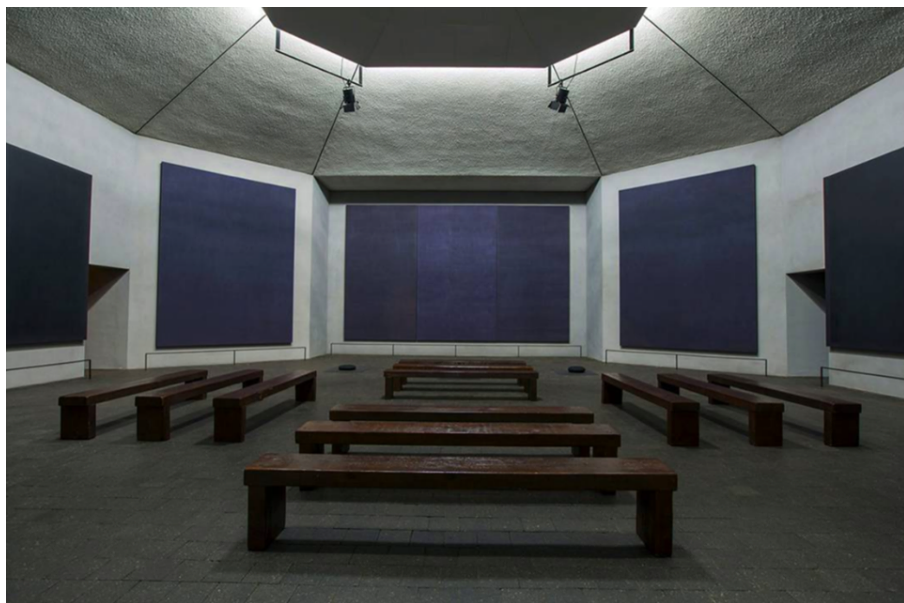


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Es bastante fácil decirle a los pobres que acepten su pobreza como la voluntad de Dios, cuando uno mismo tiene ropa y comida y atención médica y un techo sobre su cabeza y no te preocupas por el alquiler. Pero si quieres ser creíble, comparte esa pobreza y mira si entonces la puedes aceptar como voluntad de Dios”.

Thomas Merton



Mark Rothko, Rothko Chapel, 1964-19715

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., *La visita al enfermo. Buenas y malas prácticas*, PPC, Madrid 2018

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo– Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año XII. HOJA nº 344 - Del 3 al 9 de Mayo de 2020

Religión en tiempos de posmodernidad y coronavirus

La religión presenta actualmente unas características de auge y otras de crisis. Si atendemos al hecho de que capas de la población mundial cada vez más extensas se involucran en experiencias religiosas cada vez más intensas, podremos afirmar que la religión está en auge. A pesar de que la religión nunca desapareció del espacio humano, es cierto que *se ha abierto un período de re-despertar religioso*. Pero no se trata de un simple regreso, sino de algo bastante nuevo. En realidad, *nos hallamos ante un replanteamiento de lo religioso bajo una forma tan sui generis que podríamos hablar de una crisis*. Se ha acentuado el *individualismo narcisista*, para el que la religión constituye un mundo de sensaciones al servicio de la paz interior y del sentirse bien. Y se procede a mixturas muy variadas — *nuevos sincretismos*— en las que no preocupa pertenecer a un grupo, sino desarrollar la experiencia de acuerdo con lo que la persona siente, de modo que *puede haber tantas religiones como personas hay*.

La religión sería un medio para encontrar identidad gracias a un misticismo espiritual y cósmico. *La superstición, la magia y el misterio reaparecen*. La reflexión es mínima y la búsqueda de salvación por medio del placer gratuito e intenso es clave. Incluso el cristianismo comienza a ser vivido sin Jesús y la religión, en general, sin razón y con mucho sentimiento. Durante los 80 la emergencia de las sectas preocupó a la Iglesia. Hoy esta preocupación se ha agudizado, porque se trata de *una religión del individuo que inventa sincretismos religiosos y quiebra la unidad del grupo*. Esto ha sido interpretada muy diversamente por los analistas de la religión:

Así, *Mardones* piensa que este desafío constituye una nueva sensibilidad religiosa que exigirá del cristianismo modificaciones que acentúen sus aspectos místicos.

Mariano Corbí sostiene que este tipo de misticismo anuncia una actitud gratuita en religión, propia de la sociedad dinámica actual y desligada de la necesidad propia de las sociedades estáticas.

Sakaiya entiende este fenómeno como el anuncio de una época en que los referentes de valor pasan de meramente materiales a espirituales. Como quien dice: un medioevo de alta tecnología.

Los tres analistas coinciden en que el modo como se ha vivido hasta hoy lo religioso está en cuestión y que la vivencia religiosa, incluida la militancia cristiana liberadora, experimentará una seria exigencia: la de una religión que se libere cada vez más de los lazos con la necesidad y con el poder y pase a ser estrictamente gratuidad. Una religión así viene a ser una experiencia mística más propia de una época de escasez y de exigencia de creatividad para sobrevivir que de aceptación absoluta de la fatalidad cósmica. No hay que pensar, por tanto, que la recuperación de lo religioso signifique el retorno al pasado, sino que constituye *un desafío* para renovar el cristianismo desde sus bases, de forma que dé respuesta a los interrogantes de la autonomía humana, no volviendo a predicar el miedo y la resignación, el sometimiento y la acriticidad, sino *propiciando el encuentro de la gratuidad más generosa conocida en la historia: Jesucristo, solidario con la humanidad, revelador del rostro amoroso del Padre, suscitar de la resurrección de los seres humanos mediante el Espíritu*. Una fe que invita a la creación permanente a partir de la reconstitución de las personas en sus vidas y en su calidad personal. *Una Iglesia para vivir*.

Jose M^a Castillo

Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase.

R	P	Q	P	U	E	E	S	E	G	J
I	U	U	R	A	X	I	D	A	E	D
L	D	A	E	T	S	E	L	S	E	T
A	E	N	R	R	E	T	U	R	T	U
S	N	A	P	A	T	S	O	S	N	T
O	Ñ	R	Q	U	D	A	R	R	A	E
O	N	P	O	A	S	C	A	D	D	O
N	O	A	D	C	E	Y	R	S	N	E
P	R	R	E	O	C	A	T	U	U	P
A	E	T	P	O	U	R	N	N	B	O
V	S	E	O	G	T	R	E	O	A	S

Frase anterior: Jesús nos abre los ojos y el corazón para poder reconocer su presencia.



EVANGELIO (Jn 10,1-10)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Jesús no se presenta como el buen pastor sino como la puerta por la que deben entrar todos los pastores ("yo soy la puerta del redil"). Con ese radicalismo típico del cuarto evangelio, se afirma que todos los personajes anteriores a Jesús, al no entrar por él, que es la puerta, no eran en realidad pastores, sino ladrones y bandidos, que sólo pretenden "robar y matar y hacer estrago". Resuenan en estas duras palabras un eco de lo que denunciaba el profeta Ezequiel en los pastores (los reyes) de Israel: en vez de apacentar a las ovejas (al pueblo) se apacienta a sí mismos, se comen su enjundia, se visten con su lana, no curan a los enfermos, no vendan las heridas, no recogen las descarriadas ni buscan las perdidas; por culpa de esos malos pastores que no cumplían con su deber, Israel terminó en el destierro (Ez 34). Jesús se presenta como la puerta por la que el rebaño puede salir para tener buenos pastos y vida abundante. La Iglesia no es el Reino. Todo contacto que no se establezca a través de él es propio de bandidos y está condenado al fracaso. a que es frecuente culpar a los pastores de los males de la iglesia, al rebaño le conviene recordar que siempre dispone de una puerta por la que salvarse y tener vida abundante.